

13115 = 17877  
C  
Cantos y Poesias Populares

DE LA

Guerra de la Independencia,

Recopilados é ilustrados con ocasi3n de celebrarse el primer  
centenario de tan glorioso acontecimiento

POR

*Domingo Herqueta*

PRECIO 0'40 PTAS.

BU  
1829  
(28)



BURGOS

Imp. de Mariñena, Lain-Calvo, 12.

1908

BPE Burgos



3355257 BU 1829 (28)



1033401

BU 1829 (28)

R.-91.385

BU-1829 (28)

# Cantos y Poesias Populares

DE LA

## Guerra de la Independencia,

Recopilados é ilustrados con ocasi3n de celebrarse el primer  
centenario de tan glorioso acontecimiento

POR

**DOMINGO HERGUETA.**



---

PRECIO 0'40 PTAS.

---

T. 38183

C 55257



Burgos: Imp. de Carriena, Lain-Calvo, 12

1908



---

---

## CANTOS Y POESÍAS POPULARES

DE LA

# GUERRA DE LA INDEPENDENCIA



### I

Desde los más remotos tiempos ha utilizado el hombre el canto, para los combates, en vista de que no solo reanima al cobarde, sino que centuplica las fuerzas de los guerreros: sus efectos bajo este aspecto, son tan extraordinarios que se creerían imposibles si cada día no tuviéramos pruebas que los confirmasen. Casi todos los ejércitos, por no decir todos, lo mismo disciplinados que formados de hordas salvajes, se han arrojado á la pelea bien acompañados de instrumentos músicos, bien lanzando grandes alaridos para amedrentar á sus contrarios: Ciro, rey de Persia, hizo cantar el himno de Castor y Polux para animar á sus soldados espantados por los chillidos de los Escitas: los Israelitas eran también partidarios de esta manera de batallar como lo comprueban las trompetas á cuyos sonidos cayeron al suelo las murallas de Jericó, los cántaros de Gedeón y la costumbre que tenían de llevar los cantores á la cabeza de sus ejércitos: los Espartanos marchaban contra el enemigo al son de la flauta y los de Creta al de la lira, y á aquellos no pudieron enviar mejor general en cierta ocasión los Atenienses que al poeta Tirteo, el cual, con sus canciones les comunicó el valor suficiente para alcanzar la victoria. Las maravillosas descripciones y el estilo verdaderamente poético con que adornó Mahoma su Korán electrizaron á sus compatriotas hasta el

extremo de que en pocos años llegaron los ginetes árabes en sus conquistas hasta las mismas aguas del Atlántico. Los Cruzados se precipitaban á la matanza al grito de ¡*Dios lo quiere!*; los españoles durante la edad media y principios de la Moderna al de ¡*Santiago y cierra España!*; al compás del *Dixie* los soldados del partido separatista de los Estados Unidos como los de la Revolución Francesa al de la *Carmañola*, el *Cairá* y la *Marsellesa*: un general republicano escribía al Directerío: «He ganado la batalla, la Marsellesa combatía conmigo»; otro pedía un refuerzo de mil hombres y una edición de la Marsellesa, y otro escribió: «Sin la Marsellesa me batiré contra dos, con la Marsellesa contra cuatro.» Los cantos patrióticos entusiasmaron á los alemanes y les prepararon á la resistencia contra las huestes napoleónicas y antes en la guerra de la Independencia fueron de la misma manera impulsados los españoles á realizar la hazaña más grandiosa de los tiempos modernos. Nuestro movimiento político de 1820 á 23 como afirman Mesonero Romanos y Alcalá Galiano fué esencialmente filarmónico: sabido es lo que por aquel tiempo significaban el *Himno de Riego* y el *Trágala*, el *Sereni*, la *Pitita* y la *Cachucha*. En nuestros mismos días Paul Deroulede con sus *Cantos del Soldado* es la viva representación de la idea de la revancha en la nación vecina.

Las canciones patrióticas han servido en todo tiempo para preparar é inclinar el ánimo de los conciudadanos contra enemigos interiores y exteriores y para recordar hechos gloriosos de lides sangrientas; como el famoso *Altavivarem Cantua*, el de *Lelo* y los infinitos romances de nuestra España; y también, para llevar con intrepidez los soldados al combate, si bien en este caso merecen más bien la denominación de himnos ó canciones guerreras.

De todas ellas nos ofrece un claro testimonio nuestra querida España cuando al principio del siglo XIX no quiso ser juguete de los caprichos de un hombre, dueño á la sazón de los destinos de Europa, y defendió su independen-

cia con tal tesón que causó la admiración de las demás naciones.

Dice el Sr. Mesonero Romanos en sus *Memorias de un setentón*, que entré las canciones y tonadillas que de improviso surgieron en Madrid, en loor de Fernando y de España, la más popular y primera en el orden de su aparición, fué, la que por su misma simplicidad llegó á verse reproducida hasta lo infinito, y era de esta manera:

Cuando el rey Don Fernando	Ya se van los franceses
¡Larena!	¡Larena!
va á la Florida	matando piejos
¡Juana y Manuela!	¡Juana y Manuela!
va á la Florida,	matando piejos;
¡Prenda!	¡Prenda!
hasta los pajaritos	y el general les dice
¡Larena!	¡Larena!
le dicen ¡viva!	que son conejos
¡Juana y Manuela!	¡Juana y Manuela!
le dicen: ¡viva!	que son conejos;
¡Prenda!	¡Prenda!

También se cantaba desde un principio:

Virgen de Atocha  
dame la mano,  
que tiene puesta  
la bandolera  
del rey Fernando.

Virgen de Atocha                      para que al rey Fernando  
dame tu poder                          le traigan con bien.

Ya vienen las provincias  
arrempujando,  
y la Virgen de Atocha  
trae á Fernando.

Virgen de Atocha  
la capitana,  
que del Rey tienes  
puesta la banda,  
haz que pronto Fernando  
vuelva de Francia.

¡Vivan los estañoles!                  Yo me c... en el gorro  
¡Viva la Religión!                      de Napoleón.

El titulado rey José fué el blanco de la burla y escarnio de la musa popular que se cebó en él empleando las palabras más gruesas de la lengua castellana. Ya antes de su llegada á España se cantaba á media voz.

Anda salero  
no c... en España  
José primero.

Trailo, Marica, traile,  
á Napoleón;

trailo y le pagaremos  
la Constitución.

Ya viene por la Ronda  
José primero  
con un ojo postizo  
y el otro huero.

Dos en la ca...  
uno en la ma...  
y otro en el cu...  
y bueno ningun...

Ya se fué por las Ventas  
el rey Pepino,

con un par de botellas  
para el camino.

Con ocasión de un bando dado por el rey intruso, se hizo célebre esta décima:

En la plaza hay un cartel  
que nos dice en castellano  
que José, rey italiano,  
viene de España al dosel  
Y al leer este papel

dijo una maja á su majo:  
—Manolo, pon ahí abajo:  
que me c... en esa ley,  
que aquí no queremos rey  
que no diga bien c....

El gran José Ninguno  
ha venido á Madrid  
á reinar en romance  
y á mandar en latin.  
Su entrada majestuosa  
digna es de referir

y que se haga notoria  
del Orbe hasta el confín.  
Napoleón primero  
¡ay infeliz de tí  
si nuestro rey Fernando  
no regresa á Madrid!

Ya te lo he dicho Fernando  
que no vayas á Bayona  
que Godoy y Bonaparte  
te quitarán la corona.

¡Viva José Botellas!  
¡Viva Fernando!  
José manda en invierno  
y en verano Fernando

Dale que dale  
¡Viva Fernando séptimo!  
Rabie quien rabie.



En una caricatura de José, aparecía este con un traje hecho de cartas de baraja, montado en un gran pepino, llevando en la mano una bandeja con una botella y dos copas: enfrente un mono le enseñaba el rey de copas y un negro le presentaba una bota de vino que tenía en el centro la cruz de la Legión de Honor y al pié los siguientes versos:

Botellas, copas, pepino,  
son los títulos José  
con que te honra de continuo  
España, advirtiéndote que  
tu suerte fué cual *con-vino*.

Sufre la justa matraça:  
no te llegues á apurar,  
y si alguna vez te ataca  
la sed, bien puedes quitar  
un retazo á la casaca.

Ahí tienes aquea mona  
que retorciendo el h. . .  
enseña tu real persona  
diciendo: *Este llevó mico*  
en lugar de la corona.

Una insignia bien remota  
de ser cruz, tu condición  
por no ser, y ser *de-bota*  
la fijó en el corazón  
de esa tu grande amigota.

Anoche; Pepe Botellas,  
anoche se emborrachó  
y le decía su hermano:  
Horracho, tunante, perdido, ladrón

Pepe Botellas  
baja al despacho.  
—No puedo ahora  
que estoy borracho.

El día de su santo  
á José Primero  
le dejaron á oscuras  
los faroleros.

Recuerda esta copla el hecho de negarse los encargados de encender los faroles á hacerlo en el día de San José.

*El juego de las provincias de España*. Segunda parte 1808. Imprenta de Vega y compañía; *El testamento de Bonaparte*. Imprenta de la viuda de Caballero, Jardines, 61; el *Sermón que predicó el señor Josef Bonaparte, intruso rey de España, en la Santa iglesia de Logroño, en italiano* Imprenta de Agapito Fernandez Figueroa, calle de las Aguas, 17; el *Semanario Patriótico* redactado en 1808 por Quintana, Tapia, Rebollo, Alvarez Guerra, Antillón y Blanco y otras hojas, volantes y folletos que andaban impresos, le ponían de

vuelta y media, cual digan dueñas y como chupa de domine. D. Francisco Sanchez Barbero, publicó con gran aplauso una macarronea que terminaba burlándose de José en estos términos:

Currite matritum versilia currite prontæ  
et Pepe de parte mea facitote mamolam.

Pepinada ab uno coneiso discípulo Martinis macarronico-portaliter facta.

En las esquinas de Cadiz apareció un cartel que decía: «Badajoz rendida. Gloria inmortal á la soberbia Albión y odio sempiterno al tirano y á su hermano... En el medio aparecía este en una mal trazada figura sentado sobre una cuba, con un vaso en la mano en actitud de beber y debajo se leía: ¡Amargo trago!»

En la misma ciudad, *El Diario Mercantil*, se dedicó á felicitar los días *Al ínclito Sr. Pepe rey (en deseo) de las Españas y (en visión) de sus Indias* con una composición firmada por *Manolo* que así empezaba:

Salud gran rey de la rebelde gente,  
salud, salud, Pepillo diligente  
protector del cultivo de las uvas  
y catador experto de las cubas:  
hoy te celebra mi insurgente mano  
desde el grandioso emporio gaditano etc.

Y acababa de este modo:

Lo estoy palpando  
un día de tu trono vas rodando;  
y acaba tu gobierno en la península  
como el de Sancho remató en la Insula.

Los decretos de la *Gaceta* comenzaban:

«D. José Napoleón por la gracia de Dios rey de las Españas y de las Indias».

Y aplicando ha ésta fórmula el célebre epigrama de Quevedo á Montalván, decían:

No tiene gracia de Dios	con que quitándole el Don
ni es rey de ninguna parte;	queda José Bonaparte.

## II

El pueblo con un instinto más certero que el que tuvieron los gobiernos y clases ilustradas de entonces, adivinó las intenciones maquiavélicas de Napoleón para con España, y habiéndolo sido herido en las fibras más delicadas de su patriotismo por los infames medios de que se valió para quitarles sus reyes y para introducir sus tropas y apoderarse de algunas plazas, juró en su corazón un odio eterno al despotismo que se le quería imponer, y así, desde el principio de la guerra, hombres y mujeres dirigían á los soldados franceses enconados apóstrofes é insultantes equívocos animados por la seguridad de no ser comprendidos. Aquel odio luego se manifestó en las infinitas canciones, tonadillas, jácara, romances, piezas escénicas, pasquines, caricaturas, cantares y demás producciones populares cuyo terrible efecto en la opinión no dejaron de conocer los franceses apesar de no entender su letra. Buena prueba de ello tenemos en que ya Murat en su terrible *orden del día* de 2 de Mayo de 1808 imponía nada menos que la pena de muerte á los que se hallaren comprendidos en el art. 7.º de la misma, que decía testualmente: «Les auteurs, distributeurs ou vendeurs de libelles imprimés ou manuscrits provoquant á la sédition, seront regardés comme agens de l'Angleterre et fusilles».

Pero de nada sirvió contra el generoso ardimiento que animaba á nuestros padres, y para sostener aquel entusiasmo popular alzáronse las voces de nuestros más esclarecidos ingenios, y la Iglesia hechó todo el peso de su influencia y de su ejemplo en favor de la causa nacional, que era también la suya. Entonces fué cuando el gran Quintana prorrumpió en aquella magnífica Oda que empieza

¿Qué era, decidme, la nación que un día  
reina del mundo proclamé el destino,  
la que á todas las zonas extendía  
su cetro de oro y su blasón divino?

Entonces fué cuando D. Juan Nicasio Gallego compuso su

popular elegía, *Al Dos de Mayo*, que en opinión de algunos sobrepaja en mérito literario á la anterior oda, véase un fragmento.

Ya el duro peto y el arnés brillante  
visten los fuertes hijos de Pelayo,  
fuego arrojó su ruginoso acero:  
«¡Venganza y guerra!» resonó en su tumba  
«¡Venganza y guerra!» repitió Moncayo.  
Y al grito heroico que en los aires zumba  
¡Venganza y guerra! claman Turia y Duero;  
Guadalquivir guerrero  
alza al bélico son la regia frente,  
y del Padrón valiente  
blandiendo airado la ruidosa lanza  
corre gritando al mar ¡Guerra y venganza!

Prosiguieron en la noble tarea de excitar las fibras del sentimiento nacional D. Francisco Sanchez Barbero, D. Antonio Sabinón, D. Dionisio Solis, D. Cristobal Beña que con fuego pátrio comenzaba su Oda *memoria del Dos de Mayo*:

¡Quién reprime su enojo y su llanto  
recordando aquel fúnebre día  
que la noche con cárdeno manto  
empapado le sangre cubrió!  
Cuando Mantua á sus hijos veía  
oponer á la bárbara gente  
la desnuda, la impávida frente,  
que al tirano del mundo arredró.

Cien falanges de acero cubiertas  
avezadas al pérfido halago  
ne creyeron que fáciles puertas  
abrigaran valor sin igual  
y sedientas de ruina y extrago  
de su rostro la máscara tiran  
y en las calles frenéticas giran  
esgrimiendo el oculto puñal.

D. Eugenio Tapia, que satirizava la nueva Constitución de Bayona en «La Constitución de España puesto en canciones de música conocida para que pueda cantarse al piano, al órgano, al violín, al bajo, á la flauta, á la guitarra, á los timbales, al arpa, á la bandurria, á la pandereta,

á la zampoña, al rabel y toda clase de instrumentos rústicos de la que extractamos lo siguiente:

## INTRODUCCION

### (Polo del contrabandista)

Yo que soy Napoleón,  
emperador de la Francia,  
quiero y es mi voluntad  
que haya jaleo en España.  
¡Al jaleo, jaleo, soldados!  
mis planes están ya hechos;  
su buen éxito depende  
solo de vuestros esfuerzos.  
¡Ay! ¡ay! per vida de tantos  
ne hay remedio será así  
¡Ay! ¡ay! ¿La España sería  
quién se burlase de mí? (1)

### (Fandango)

Solo habrá una religión  
la católica será,  
quien guste la seguirá  
sobre esto no habrá cuestión.

. . . . .  
Es mi voluntad y quiero  
ha dicho Napoleón  
sea rey de esta nación  
mi hermano José Primero.  
Es mi voluntad y quiero  
responde la España ufana  
que se vaya á cardar lana  
ese rey José Postrero.

### (Seguidillas)

La sucesión al trono  
de las Españas  
sea de macho en macho  
dice la carta.  
Si macho falta  
Napoleón primero  
lleva la carga.

(1) Alude á la frase de Napoleón ... ¿Serait ce l'Espagne que me donnerait un soufflet?

**(Zorongo)**

Cuatro millones de pesos  
 al año tendrá José  
 ¿Quién pondrá puertas al campo  
 si quisiera más tener?  
 Zoronguito, zorongo, zorongo,  
 como rey de España de todo dispongo.

**(Mambrú)**

Doscientos mil duros  
 ¡qué dicha, qué dicha la nuestra!  
 Doscientos mil duros  
 el Príncipe tendrá (bis)  
 para sus diversiones  
 ¡qué dicha, qué dicha la nuestra  
 divertirse y cazar..... etc.

**(La Pía y la Paz)**

Chusma de Ministros  
 al trono honrarán  
 silencio, chitito,  
 que voy á cantar.

La pía y la paz.

Nueve Ministerios  
 en la Corte habrá  
 en que los asuntos  
 se despacharán.

La pía y la paz.

**(El Marinerito)**

Habrá un consejo de personas	por el rey Pepe y obrar deben
de probidad á una façon	siempre según Constitución.
que no podrán ni bostezar	Luego que Pepe diga quiero
sino según Constitución.	nadie osará decir: «Sir non»;
Serán, pues, todos presididos	á fin de que todo se despache
cuando se forme gran sesión	siempre según Constitución.

**(Charandel)**

Las colonias españolas  
 y posesiones del Asia  
 gozan los mismos derechos  
 que gozará toda España  
 ¡Ole charandel! podrá cada uno

Ole charandel! libre comerciar  
¡Ole charandel! á fin de que el rey Pepe  
Charandel y olé pueda atesorar

El derecho que el verdugo  
tenía de dar tormento  
se anula, y en adelante  
el derecho será nuestro.

¡Ole charandel! Napoleoncito,  
¡Ole charandel! no lo veremos,  
¡Ole charandel!, pues algunas cuentas  
¡Charandel y ole! que ajustar tenemos.

La libertad de la imprenta  
disfrutará la nación.  
¡Pobre del Papa y del Clero!  
¡Pobre de la Religión!

Jovellanos á principios del año 1810 después de la segunda invasión de Asturias por Bonnet compuso este hermoso

### Himno guerrero.

¡A las armas valientes astures  
empuñadas con nuevo vigor,  
que otra vez el tirano de Europa  
el splar de Pelayo insultó!  
Ved que fieros sus viles esclavos  
se adelantan del Sello al Nalón,  
y otra vez sus pendones tremolan.  
sobre Torres, Naranco y Gozón.

Corred, corred briosos,  
corred á la victoria,  
y á nueva eterna gloria  
subid vuestro valor.

Cuande altiva al dominio del mundo  
la señora del Tibre aspiró  
y la España en dos siglos de lucha  
puso freno á su loca ambición  
ante Asturias sus águilas solo  
detuvieron el vuelo feroz  
y el feliz Octaviano á su vista  
desmayado y enfermo tembló,  
Coreed, etc,

Cuando suecos, alanos y godos  
inundaban el suelo español;  
cuando atónita España rendía  
la cerviz á su yugo feróz:  
Cuando audaz Leovigildo y triunfante  
de Toledo corría á León  
vuestros padres alzados en Arbes  
refrenaron su insano furor.  
Corred, etc.

Desde el Lete hasta el Piles, Tarique,  
con sus lunas triunfantes llegó  
y con robos, incendios y muertes  
las Españas llenó de terror.  
Pero opuso Pelayo á su furia  
el antiguo asturiano valor  
y sus huestes el cielo indignado  
desplomando el Auseva oprimió.  
Corred, etc.

En Asturias, Pelayo alzó el trono  
que Ildefonso afirmó vencedor,  
la Victoria ensanchó sus confines  
la Victoria su fama extendió.  
Trece reyes su imperio rigieron,  
héroes mil realzaron su honor  
y engendraron los héroes que altivos  
dieron gloria á Castilla y León.  
Corred, etc.

Y hoy que viene un villano enemigo  
á robarnos libertad y honor  
¿en olvido pondrás tantas glorias?  
¿sufiréis tan indigno baldón?  
menos fuerte que el fuerte romano  
más que el godo y el árabe, atróz,  
¿sufiréis que esclavice la Pátria  
que el valor de Pelayo libró?  
Corred, etc.

No creais invencibles ni bravos  
en la lid á esos bárbaros, no;  
solo en artes malignas son fuertes  
solo fuertes su dolor y traición.  
Si en Bailón de sus águilas vieron  
humillado el mentido esplendor,



de Valencia escaparon medrosos,  
Zaragoza su fama infamó.

Corred, etc.

Alcañiz arrastró sus banderas,  
el Alberche su sangre bebió,  
ante el Tormes cayeron batidos  
y Aranjuez les llenó de pavor.  
Fué la heroica Gerona su oprobio,  
Llobregaz oprimió su furor  
y las ondas y muros de Gades  
su sepulcro serán y baldón.

Corred, etc.

¿Y vosotros de Lena y Miranda  
no los visteis huir con terror?  
¿Y no visteis que en Grado y Dorigo  
su vil sangre los campos regó?  
¿Pues quién hoy vuestra furia detiene?  
¿Pues quién pudo apagar vuestro ardor?  
¿Los que ayer eran flacos, cobardes,  
serán fuertes, serán bravos hoy?

Corred, etc.

Cuando os pide el amor sacrificios  
Cuando os pide venganza el honor.  
¿Cómo no arde la ira en los pechos?  
¿quién los brazos heroicos ató?  
A las armas valientes astures  
empuñadlas con nuevo vigor,  
que otro vez con sus huestes el Corso  
el solar de Pelayo marchó!

Corred, corred briosos  
corred á la victoria  
y á nueva eterna gloria  
subid vuestro valor.

No obstante la fama de los anteriores vates todavía no hemos mencionado al verdadero Tirteo de la guerra de la Independencia, á D. Juan Bautista de Arriaga. Es verdad que no tenía el saber y atildamiento de Jovellanos, ni la pompa y magnificencia de la métrica de Quintana, el cual, por cierto escribía de primera intención sus versos como si fueren prosa, ni el arrebató lírico de Nicasio Gallego; pero en cambio poseía otras buenas cualidades:

sabía adaptarse á las circunstancias; se acomodó á la manera de sentir del pueblo y á las formas de su literatura; cantó en los momentos más críticos y oportunos y ejerció su musa durante toda la guerra; aparece en ocasiones incorrecto y vulgar como era la mayoría de la gente á quien se dirigía con sus cantos: pero como advierte, muy oportunamente D. Antonio de Iza Zamacola hijo del célebre D. Preciso, fué sumamente útil y ejerció una grandísima influencia en aquella lucha excitando con sus producciones pratrióticas á cuantos tenían sangre española: sus poesías corrieron entonces de boca en boca, se entonaron con grande entusiasmo en los campos de batalla, al acometer al enemigo y en el tranquilo recinto de los hogares al celebrar las victorias de las armas nacionales: el mismo D. Antonio Alcalá Galiano en sus *Recuerdos de un anciano* refiriéndose á su *Himno de las Provincias*, dice que por las calles atronaba los oídos su continua canturía. Realmente no se ha reconocido todavía el mérito contraído por Arriaza en aquellas circunstancias y se le tiene postergado como poeta cortesano y de un talento poético mediocre; pero hay que confesar que fué el que más influyó con sus canciones en estimular la oposición de sus compatriotas contra Napoleón.

Apesar del juicio que se tiene formado de Arriaza no deja de poseer algunos rasgos brillantes y estrofas muy apreciabiles. Ya dió á conocer de lo que era capáz su musa en su notable *Profecía del Pirineo*, que así empieza:

Como con rabia interna  
y centelleantes ojos, asomado  
al escabroso usubral de su caverna,  
acecha el tigre al tímido ganado,  
que por la yerba mueve  
su pié lascivo y su vellón de nieve,

Así aquel vil tirano  
que ensangrentó el dosel de Clodoveo  
al tiempo de estampar el pié inhumano  
en la falda del alto Pirineo  
devoraba á la España  
con ojos llenos de pertidia y saña etc.

Y más aún en *El Dos de Mayo de 1808* de cuya *Elegía*  
copio estas estrofas:

¡Día terrible, lleno de gloria,  
lleno de sangre, lleno de horror,  
nunca te ocultes á la memoria  
de los que tengan patria y honor!

Este es el día que con voz tirana,  
ya sois esclavos la ambicion gritó;  
y el noble pueblo que lo oyó indignado,  
muertos sí, dijo, pero esclavos no.

El hueco bronce asolador del mundo  
al vil decreto se escuchó tronar;  
más el puñal que á los tiranos turba  
aun más tremendo comenzó á brillar.

¡Ay como viste tus alegres calles  
tus anchas plazas infeliz Madrid!  
En fuego y humo parecer volcanes  
y hacerse campos de sangrienta lid.

La lealtad y la perfidia armadas  
se vió aquel día con furor luchar,  
volviendo el pueblo generosa guerra  
por la que aleve le asaltó en su hogar.

¿Y á quién afrentas proponéis tiranos?  
¿A quién al miedo imagináis rendir?  
¿Al fiel Dacoid, al leal Velarde  
que no supieran sin honor vivir?

El mundo aplaude su respuesta hermosa;  
tender el brazo al tronador metal,  
morir hollando sus contrarios muertos  
y ser de gloria á su nación señal.

Temblando vimos al guerrero altivo  
que en cien batallas no inmutó su fáz  
de tanto jóven, que sin armas fiero,  
entre las filas se le arroja audáz.

Víctimas buscan sus airadas manos  
más el error les arrancó el puñal;  
y ¡ay! que si el día fué funesto y duro  
aun más la noche se enlutó fatal.

¡Noche terrible, al angustiado padre  
buscando al hijo que en su hogar faltó!  
¡Noche cruel, para la tierna esposa  
que yermo el lecho de su amor se halló!

¡Noche fatal, en que preguntan todos,  
y á todos llanto por respuesta dán!

Noche en que truena de la Parca el fallo,  
y ¡ay! dicen todos, ¡quienes morirán!

Sensibles hijos de la hermosa Iberia;  
pues sois modelos de filial piedad,  
los ojos llenos de ternura y gracia  
voived en llanto á la infeliz ciudad.

Ved á la muerte nuestros caros hijos  
entre verdugos el traídor llevar;  
y el odio preste á vuestros ojos rayos,  
si de dolor ya no podéis llorar.

Esos que véis que maniatados llevan  
al bello Prado, que el placer formó,  
son los primeros corazones grandes  
en que su fuego libertad prendió.

Vedlos cuan firmes á la muerte marchan  
y el noble ejemplo de morir nos dán;  
sus cuerpos yacen en sangrienta pira,  
sus almas libres al Empireo ván.

Por mil heridas sus abiertos pechos  
oid cual gritan con horrenda voz:  
«Venganza hermanos; y la madre España  
nunca sea presa de invasor feróz.»  
Entre las sombras de tan triste noche  
este gemido se escuchó vagar:  
Gozad en paz ¡oh del suplicio gloria!  
que aun brazos quedan que os sabrán vengar.

CORO

Noche terrible, llena de gloria  
llena de sangre, llena de horror  
nunca te ocultés á la memoria  
de los que tengan patria y honor.

También compuso en 1808 el *Himno de la Victoria* cantado en Madrid á la entrada de las tropas victoriosas en Bailen y Valencia, que fué el primero de esta clase y modelo de los que después se hicieron; fué puesto en música por el célebre guitarrista D. Fernando Sor: empezaba así:

CORO

¡Venid vencedores  
columnas de honor!  
La patria os dé el premio  
de tanto valor.  
Tomad los laureles  
que habéis merecido

los que os han rendido  
Moncey y Dupont;  
Vosotros que fieles  
habéis acudido  
al primer gemido  
de nuestra opresión etc.

Pero la canción suya que alcanzó más celebridad y más prodigioso efecto fué la titulada *Los Defensores de la Pátria*, por el acendrado amor á la pátria que revela y por las circunstancias en que apareció. Después de la batalla de Medellín dada el 28 de Marzo de 1809 se presentaron los franceses triunfantes en todos los ámbitos de la península: dispersos los ejércitos ingleses y batidos los nuestros parecía ya imposible la resistencia á Napoleón y el mismo rey intruso consideró ya asegurada su dinastía; pero no se contó con el indomable valor de los españoles, invicto siempre que trató de defender su independencia como afirma César Cantu en su *Historia Universal*, sin ni la existencia de un general que les dirige en situaciones extremas, esto es, con el general *Noimborta*. Para reanimar en tan críticos momentos el entusiasmo pátrio entonó Arriaza dicha Canción, conocida también por el título de *Himnos de las Provincias* con música del citado guitarrista Sors: también se la puso el maestro D. Nicolás Ledesma.

### CANCIÓN CIVICA

MOTE

Vivir en cadenas  
cuán triste vivir!

Partamos al campo  
que gloria es partir;  
la trompa guerrera  
nos llama á la lid:  
La pátria oprimida  
con aves sin fin  
convoca á sus hijos,  
sus ecos oid.  
¿Quién es el cobarde  
de sangre tan vil  
que en rabia no siente  
sus venas hervir?  
¿Quién rinde sus sienes  
á un yugo servil?  
¡Viviendo entre esclavos  
odioso vivir!  
Placeres, halagos,

Morir por la pátria  
¡qué bello morir!

quedáos á servir  
á pechos indignos  
de honor varonil.  
Que el hierro es quien solo  
sabrà redimir  
de afrenta al que libre  
juró va vivir.  
A Dios, hijos tiernos  
cual flores de Abril;  
á Dios dulce lecho  
de esposa gentil.  
Los brazos que en llanto  
bañáis al partir,  
sangrientos, con honra  
vereislos venir.  
Mas tiemble el tirano  
del Ebro y del Rhim

si un astro á los buenos  
proteje feliz.  
Si el hado es adverso  
sabremos morir.....  
morir por Fernando  
y eterno vivir.  
Sabrá el suelo pátrio

de rosas cubrir  
los huesos del fuerte  
que espire en la lid:  
mil ecos gloriosos  
dirán: Yace aquí  
quien fué su divisa  
triunfar ó morir.

CORO

Vivir en cadenas  
¡cuán triste vivir!

Morir por la pátria  
¡qué bello morir!

Cuando supo la victoria de Arapiles escribió esta canción:

COPO

Viva el grande, viva el fuerte el furor francés convierte  
que en la más gloriosa acción en vergüenza y confusión

VOZ

Ved cual entre polvo y humo  
por los campos de Castilla  
vá la bárbara gavilla  
que era un tiempo su opresión.  
¿Quién los bate y los humilla  
con el rayo de victoria?  
La trompeta de la gloria,  
dice al mundo Wellington.  
¡Oh Wellington, nombre fausto  
á la Iberia, y caro á Marte!  
¿Tus contrarios en que parte  
huirán de tu valor?

Tu los vences en los montes;  
en los campos ven tus bríos  
y las aguas en los ríos  
te retratan vencedor.  
Entre el Duero y claro Tormes  
tu á los galos atropellas  
y aun siguiendo esas sus huellas  
de su entera ruina en pos.  
Ya que importa que á la España  
turbe un mónstruo su sosiego  
si en Wellington tiene luego  
por defensa un semidios.

CORO

Viva el grande, viva el fuerte etc.

Esta otra á la entrada en Cadiz del duque de Ciudad Rodrigo, después de levantado el sitio de aquella plaza en consecuencia de sus victorias

CORO

¡Oh cuán dulce es á un héroe glorioso  
que triunfó con justicia y valor,  
presentarle el tributo amoroso  
de ternura, de aprecio y de honor!

I

Ved cual llega á gozarse en el seno  
de la Iberia leal gratitud  
el que vimos de lejos cual trueno  
dar á Gades victoria y salud.

Hoy se muestra apacible y triunfante  
y ayer bravo y con fiero tesón,  
los tiranos lanzaba adelante  
cual las nubes el duro Aquilón.

II

Acojamos al héroe bizarro  
en los muros que el mismo libró  
y descienda del bélico carro  
á gozar de la paz que nos dió.  
Ni la oliiva á su frente neguemos  
ni la rosa, de alfombra á sus piés  
que el sabrá cuantas flores le demos  
en laureles volverlas después.

III

El unió con el nuestro su brazo Y en el templo de eterna memoria  
para hazañias de prez inmortal; y en los fastos de la última edad  
tema pues en tan inclito lazo se unirá de Wellington la gleria  
el injusto opresor su dogal. con la hispana feliz libertad.

III

Villacampa ya no campa, y el señor Empecinado  
la Ramona ya no corre en los pinares se esconde.

Cantaban en el año triste de 1809.

Viva José Primero, descorre las cortinas  
cara de clavel; que te quiero ver.

Se oía en Madrid.

Pensaban los españoles y se vinieron huyendo  
cargar con toda la Francia por la cuesta de la Lancha

• Se cantaba en Córdoba aludiendo á la derrota del puen-  
te de Alcolea precursora del saqueo de aquella ciudad en  
1808 por las tropas de Dupont.

Con motivo de estas tres únicas coplas que he podido  
encontrar debidas á gentes afrancesada voy á ocuparme  
brevemente de aquellos españoles que siguieron las bande-  
ras del Intruso. Si ellos hubieran confesado su error y en-  
tonado el yo pequé hubiera tenido alguna indulgencia su  
conducta; pero lejos de ello quisieron justificarla por me-  
dio de razonamientos sofisticos y leguleyos basados en una  
filosofía materialista, y tratando á los patriotas con el ma-  
yor desprecio, pues les aplicaron las palabras más deni-

grantes del idioma: sublevados, escandalosos, revolucionarios, hombres pérfidos, facciosos, insurgentes, bandidos, brigantes, populacho, canalla vendida al oro inglés, bulgueros etc.

Los afrecesados ya están juzgados y sentenciados no solo por el sentido común y el más elemental patriotismo por Menendez Pelayo, sino por Gallardo, por Amorós, por Quintana y por Espronceda en los siguientes versos:

Y ¿vosotros que hicisteis entre tanto  
los de espíritu flaco y alta cuna?  
Derramar como hembras débil llanto  
ó adular bajamente la fortuna.

Buscar, tras la estrangera bayoneta  
seguro á vuestras vidas y muralla,  
y siervos viles á la plebe inquieta  
con baja lengua apellidar canalla.

¡Canalla, si, vosotros los traidores  
que negais al entusiasmo ardiente  
su gloria, y nunca vistéis los fulgores  
con que ilumina la inspirada frente!

Canallas, sí, lo que en la lid alarde  
hicieron de su infame villanía  
disfrazando su espíritu cobarde  
con la suma razón segura y fría.

A los españoles que tomaron armas por José fueron llamados Josefinos, Juramentados, Contraempecinados, Contraguerrilleros y Briballa ó Cara-girats en Cataluña. A los franceses se les apellidaba, Franeiseos, Franchutes, Gabachos, Esclavos y Didones (de dis done) A Napoleón, Napoladrón, Malaparte, el Corso, el Tirano, el Monstruo, el Ogro etc.

#### IV

Prosigamos en la tarea de indicar los cantos y poesias más notados de aquella época que han llegado á mi noticia. La materia es copiosa y abundante, pero al mismo tiempo muy interesante para conocer el alma nacional en sus más íntimos adentros. El que quiera ahondar más en su estudio consulte las obras de Inzenga y Esperanza á quienes el Sr. Mesonero Romanos recitó muchas canciones de en-



tonces; *Los Guerrilleros de 1808*, por Rodríguez Solís; la *Co-  
lección del Fraile*, en el Depósito del Ministerio de la guerra;  
la *Sección de Varios*, de la Biblioteca Nacional; las *Bibliotecas*,  
del Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, de  
la Academia Filarmónica de Santa Cecilia de Cadiz y de  
otras Corporaciones análogas.

Según el papel *El juego de las provincias de España*. Pri-  
mera Parte. Imprenta de Vega y Compañía, una de las pri-  
meras canciones que se cantaron por el pueblo, fué esta:

A las armas, soldados,  
á la victoria, al triunfo á la venganza;  
corramos denodados  
á romper de Fernando las cadenas,  
y en la dulce esperanza  
de hacer útil las sangre de esas venas,  
destruid, asolad; echad por tierra  
ese vil aduar de forragidos:  
Sientan, pues, los horrores de la guerra  
que tienen merecido:  
conseguid peleando  
vengar á Dios y haceros con Fernando,

También fueron célebres estas poesías:

Escucha Napoleón,  
si como fiel aliado  
tus tropas has enviado  
hallarás en la nación  
amistad y buena unión,

si otro objeto te guió,  
Numancia no se rindió  
Numantinos hallarás;  
en España reinarás  
más sobre españoles, no.

La valenciana arrogancia  
siempre ha tenido por punto  
no olvidarse de Sagunto  
y acordarse de Numancia:  
Franceses idos á Francia

dejádnos con nuestra ley  
que entocando á Dios y al Rey  
á nuestras casas y hogares  
todos somos militares  
y formamos una grey.

En Andalucía era frecuente oír:

Dupont, terror del Norte,  
fué vencido en Bailén  
y todos sus secuaces,  
prisioneros con él.  
Toda la Francia entera

llorará este baldón  
al son de la Carmañola,  
¡Muera Napoleón!  
¡Muera Napoleón!

*El Himno de Zaragoza* empezaba:

Zagalas del Ebro	y quince vencido
laureles teged,	tomar vío al francés.
y á nuestros guerreros	el héroe animoso
ciñamos la sién.	que nos acaudilla
El sol quince veces	tuviera á mancilla
batida la vido	dejarse vencer.

Popularísimo fué el siguiente himno, cuya paternidad se ignora, que opusieron los españoles á la Marsellesa y al cual aplicaron la misma música.

▲ las armas, corred patriotas guerra eterna al infame tirano  
á lidiar, á morir ó vencer; odio eterno al impío francés.

Patriotas guerreros por la pátria á morir.... ó trumfar  
blandid los aceros ;A morir ó triunfar!  
y unides marchad

I

Fuego y sangre españoles valientes  
son los polos de 'a libertad:  
guerra, guerra al tirano y su gente,  
guerra, guerra, briosos clamad.

II

Mira el cuerpo cubierto de sangre  
de tu hermano, que sin palpar,  
la venganza te pide ¿qué esperas?  
igual suerte te debe aguardar.

III

Por allí tu mujer llora y gime  
resistiéndose el lecho á manchar,  
y la joven violada y llorosa  
á tus brazos se viene á arrojar.

IV

Despertad españoles valientes  
que escuchais de la pátria el clamor  
quien no acuda á salvarla brioso  
será indigno del nombre español.

Con el mismo aire compuso esta *Marcha española* don Cristóbal Beña.

A las armas corred españoles  
de la gloria la aurora brilló,  
la nación de los viles esclavos  
sus banderas sangrientas alzó.

¿No escucháis en los campos vecinos  
los infames franceses bramar?  
¿No los véis con frenética furia  
los hogares del pobre talar?

Los fuertes aceros  
patriotas guerreros  
al punto empuñad  
marchad, sí marchad.

Resuene el tambor,  
volemós, marchemos,  
y la sangre española venguemós  
derramada con ciego furor.

Religión, Pátria y Libertad.

Himno patriótico.

(Música de D. Benito Perez)

CORO

A la guerra, á la guerra españoles  
¡Muera Napoleón!  
¡Viva el rey Fernando  
la Pátria y Religión!

I

España de la guerra  
trémola su pendón  
contra el poder tirano  
del vil Napoleón

sus crímenes oid,  
escuchad la traición  
con que á la fáz del mundo  
se ha cubierto de horror.

CORO

A la guerra, á la guerra españoles, etc.

II

Con perfidia inaudita  
y de amistad su color  
á nuestro rey Fernando  
á Bayona envió.

A su padre y hermanos  
también los convocó  
y presa hace de todos  
cual sangriento león.

El Triunfo de la Nación Española

Himno

(Música de D. Pablo Bonrotro)

Ya despertó de su letargo  
de las Españas el león  
y con rugidos espantosos  
cubre la tierra de pavor;  
en busca vá, brotando horrores  
del infernal Napoleón  
para vengar su tiranía  
su iniquidad y su traición.

CORO

Al arma, al arma ciudadanos  
triunfe gloriosa la nación  
antes morir que ser esclavos  
del infernal Napoleón.  
Garras y dientes centellean  
lanzando fuego abrasador,

por rescatar al rey Fernando  
que con perfidia le quitó  
Hasta lograr tan alta empresa  
no cederá de su furor  
y si per fin no lo consigues  
¡triste de tí Napoleón!

CORO

Al arma, al arma, ciudadanos etc,

El que con fraudes tan indignos De los horrores de la guerra  
á nuestro Rey arrebató no temas, no, pueblo español,  
objeto sea á todo el mundo porque defiendes justa causa  
de abominable execración. y la protege el mismo Dios.

### CORO

Al arma, al arma, ciudadanos etc.

No hace España, no, la guerra Robos, traiciones y perfidias  
á un pueblo culto ó gran nación cometen todos sin rubor  
y si á unos vándalos inicuos y por doquiera que se albergan  
que ne conocen religión. tan solo siembran deshonor.

### LA LIBERTAD DE LA PATRIA

Canción guerrera

Marchemos amigos  
el lauro á ganar  
¡Que gloria tan dulce  
la patria librar!  
Resuene la trompa  
la lucha ya empieza  
la España fiereza  
hoy torna á brillar.  
Veloces corramos  
y al campo lleguemos  
y allí mostraremos  
quien sabe luchar

Corramos seguros  
en pos de la gloria  
que así la victoria  
se logra alcanzar.  
Libertad, gritemos,  
libertad y guerra  
y tiemble la tierra  
con tanto valor.  
Marchemos, marchemos,  
la espada empuñad,  
y unidos logremos  
nuestra libertad.

(Insenga.—*Ecos de España.*)

### A LOS ARAGONESES

(Fragmento de A. B. O. *Semanario Patriótico*)

A tí hijo esforzado del Ebro sonante;  
á tí valeroso del pecho de acero  
sin arte soldado, sin armas guerrero,  
del Corso verdugo, del orbe terror.

A tí que á la Iberia levantas triunfante;  
á tí que la animas á ser vengadora  
del móastruo del mundo, del orbe señora,  
á tí los aromas, los cantos de honor.  
¡Oh! ¿Cuál fué responde, impávido ibero,  
el foso profundo, la altiva muralla,  
que contra el torrente de la vil canalla  
de escudo de abrigo te pudo servir?

Mi hogar es el foso, el muro mi acero,  
amor de la patria mi brío indomable;  
con este el estruendo del bronce agradable  
con este en batalla gozoso morir.

D. Francisco Sanchez Barbero dedicó esta Oda en 1810 á la salida de la expedición de los generales la Peña y Graham desde Cadiz.

El undoso mar cubierto  
de las velas españolas  
enfrena sus bravas olas  
con atenta admiración.  
A los buques numerosos  
Van los vientos halagando  
van ufanos gobernando  
tan gloriosa expedición

Salen: alégrase el puerto,  
el contrario se estremece  
su rabia impotente crece  
sin poderlo detener.  
¿Qué haré? El mariscal pregunta  
viendo próxima su ruina  
y la próxima colina  
le responde. Perecer.

Un pueblo inmenso se agolpa  
en la muralla y paseo  
que con la vista y deseo  
acompañándolos van

su valor al suyo juntan  
á la suya su esperanza;  
uno es el odio y venganza  
uno el gozo y el afán.

Corred, corred animosos  
á los campos de la gloria  
y con la dulce victoria  
hijos de España, tornad.

En vuestro baldón estriva  
nuestro infame cautiverio:  
en vuestro honor el imperio  
de la hispana libertad.

A coronar vá la pátria  
vuestras sienes victoriosas;  
los hijos, padres y esposas  
á cantar vuestro leor.

Y las bellas gaditanas  
entre sus cándidos brazos  
¡Oh que suavísimos lazos!  
á premiaros con su amor.

En Cádiz se hicieron muchas composiciones entonces muy populares, como aquella que se improvisó en 1810 cuando se supo que en Huelva se fijó un bando por José en que se recomendaba á los generales tratasen con dulzura á los paisanos y soldados, cosa inusitada, por que siempre los apellidaban insurgentes, brigantes, bandas, caudrillas ú otros nombres por el estilo.

Qual insurgente y bandido  
era el patriota llamado,  
pero el nombre de soldado  
por fuerza le han concedido.  
Nombre tan esclarecido

digno de su gloria es:  
más no basta, el vil francés  
nuevo elegie le ha de dar  
y si hoy le vió militar  
héroe le verá después.

Enfrente á la Cortadura  
dicen que está Napoleón  
contándose los botones  
que tiene en el levitón

Al pié de aquellas murallas  
dicen que está Napoleón  
sin pluma y cacareando,  
como el gallo de Morón.

Ya habrán visto los franceses  
como lucha el español,

á traición podrán ganarlos  
pero cara á cara nó.

Cuando vea el estranjis  
los ojos que tienen  
las gaditanas  
no se acuerdan que llevan

encima los sables  
y las cananas  
y si luego se fijan  
en nuestros pinreles

y en el andar,  
de seguro no saben  
los pobres gabachos  
ni disparar.  
¡Alza y ole!  
¡Ay que pronto vamos  
á hablar francés!  
¡Ole y ala!  
si es que lo permite  
su majestad.  
Con el charipari,

con el pampiruli,  
con el pampirule-ro  
¡ay que guasa más fina  
que vamos á darles  
al ertranjero.  
Con él charipari,  
Con el pampirule-ro  
y pampiruli  
si lo piensan  
un poco ellos  
¡qué han de venir!

En muchachas bailar  
y en Cadiz reina el placer  
que á los franceses aún  
les estoy viendo correr:

y cuando cuenten allá  
como les fué por aquí  
tenga la seguridad  
de que los echan de allí.

¡Viva la alegría!  
¡Viva el buen humor!

¡Viva el heroismo  
del pueblo español!

Murieron tres mil franceses  
en la batalla del Cerro,  
pero han logrado el desquite  
que una bomba mate un perro.  
¡Jesús! Deme usted un ochavito  
pa vestir á mi churumbelito,  
¡Ay Jesús! Ay que risa me dá  
ver las bombas que nunca hacen ná.

Váyanse los franceses  
enhoramala

que Cadiz no se rinde  
con sus murallas.

Con las bombas que tira  
el mariscal Soult

hacen las galitanas  
mantillas de tul.

Con las bombas que tiran  
los fanfarrones  
hacen las gaditanas  
tirabuzones

¡y de que encañonaos  
que llevan todas  
en el peinao!

Detrás de tu persona  
salgo de casa  
pa que me diga el Rubio  
qué es lo que pasa,

y si es cierto que vienen  
malditos sean esos gabachos  
con el rey de camama  
que á todas horas anda borracho.

Quiero entrar y no me dejan  
quiero salir y no puedo,

Cadiz no se llama Cadiz  
que se llama susto y miedo.

Las seis marchas siguientes existen en la Academia Filarmonica de Santa Cecilia de Cadiz.

Los triunfos de la España  
con himnos celebrad

y métricas cadencias  
alegres hoy cantad.

**Napoleón altivo,**  
tu orgullo ha de acabar

pues tus iniquidades  
no puedes ocultar.

Semejante á otra copiada, con música de D. Pablo  
Bonrostro.

Espanoles la Pátria oprimida  
os convoca en los campos de honor,  
acudid á su voz imperiosa,  
recobraed vuestro antiguo valor.

¿Quién habrá que en su mísero estado  
indolente la vea gemir?

¿Quién á un déspota infiel y tirano  
podrá grato rendir la cerviz?

CORO

¿Qué esperais ciudadanos valientes?  
¿No escuchais de la Pátria el clamor?  
Quien no acuda á salvarla brioso  
será indigno del nombre español.

Marcha patriótica con música de D. Manuel Rueker se-  
mejante á otra de la colección de Insenga, *Ecos de España*:

Amigos volemós  
que clama la trompa  
y entre Marcial pompa  
nos llama el honor.

Libertad gritemos  
libertad y guerra  
y tiemble la tierra  
con tanto valor

CORO

Marchemos marchemos,  
la espada empuñemos  
y unidos cobremos  
nuestra libertad.

La sangre española  
no temió en Numancia,

ni teme de Francia  
la cadena vil:  
que al punto enarbola  
la señal de muerte,  
y la mano fuerte  
se aprieta al fusil.

Marchemos, etc.

La turba traidora  
que en robar se emplea  
al ver la pelea  
se escende de el sol:

la nación señora  
de miles naciones  
postra sus pendones  
al brie español

Marcha nacional con música del mismo.

La Europa ya respira  
libre de la opresión  
con que la aniquilaba  
el vil Napoleón;  
que España el estandarte  
levantó del honor

y rompe las cadenas  
que pone el opresor.  
¡España, España viva!  
que su heróico valor  
á la Europa liberta  
de la vil opresión.

### Otra marcha.

Tiemble el cruel Napoleón  
de haber á España provocado  
con tal denuedo y sin razón,  
ella va á ser el esterminio  
de tu despótica ambición;  
porque en su amparo el mismo Marte  
arma su brazo de valor  
arma su brazo vengador  
si vengador.

#### CORO.

Al arma, al arma, ciudadanos, y antes morir que ser esclavos  
triunfe gloriosa la nación del infernal Napoleón.

#### MARCHA.

Vamos soldados españoles  
dejad el sueño y despertad  
y tomad el fusil y mochila  
seguid la caja militar:  
que un corso los leones  
los quiere sugetar,  
afilemos las uñas  
y hacedle escarmentar,

y así alegres comamos  
bebamos: al son de la caja  
podremos brindar  
que el soldado español en campaña  
sabe guerreando vencer y cantar.  
Tralara, lara, correr y vencer.  
Tralara, lara, bailar y fumar  
Tralara, lara.

Hubo un himno compuesto á la apertura de las Cortes  
de Cadiz cuya primera estrofa era.

Del tiempo borrascoso  
que España está sufriendo  
va el horizonte viendo  
alguna claridad.

La aurora son las Cortes  
que, con sabios vocales  
remediará los males  
dándonos libertad

#### CORO

Respira España y cobra  
la perdida alegría

que ya se acerca el día  
de tu felicidad etc.

Ocón en sus *Cantos Españoles* publicó como introducción  
á un himno patriótico esta estrofa.

Fuentes son de llanto  
los que fueron soles  
rendida al quebranto  
la España se vé.

¿No oís españoles  
el ruido que suena?  
Pues es la Cadena  
que aherroja sus piés.

Napoleón tuvo un hijo  
que lo quiso coronar  
por corona le pusieron  
una piedra de amolar.

Entró con elevosía  
y nos quiso avasallar  
pero se marchó de prisa  
volviendo la cara atras.

Que gran bobazo; bum, bum,  
que quiso á España  
y se llevó chasco; bum, bum.

Que gran bobazo; bum, bum,  
que quiso á España  
y se llevó chasco; bum, bum.



Wellington en Arapiles  
á Maimont y á sus parciales  
para almorzar les dispuso  
un gran pisto de tomates.

Y tanto les dió  
que los fastidió  
y á contarle fueron  
á Napoleón.

HIMNO Á WELLINGTON

Viva Wellington  
del galo domador,  
el consuelo de España  
nuestro libertador.  
En las líneas del Tajo  
humillaste á Massena

haciendo sus ardidés  
jugnete de tu ciencia.  
Al fiero Soult venciste  
en los campos de Albuera,  
haciendo que en su fuga  
se estrellé su soberbia.

Viva Wellington, etc.

Quien quiera un destino  
de Napoleón

que le dé memorias  
de lord Wellington.

Cuando D. Julián Sanchez  
monta á caballo  
se dicen los franceses,  
ya viene el diablo.

Ea, ea, ea,  
ea, ea, eh,  
era un lancerito  
que me viene á ver;  
el me quiere mucho  
yo le quiero á él.

Un lancero me lleva  
puesta en la lanza.  
¡Si querrá que vaya  
con él á Francia!

Ea, ea, ea,  
ea, ea, eh, etc.

Don Julián tus lanceros  
parecen soles  
con mangas encarnadas  
en los morriones.

Ea, ea, ea,  
ea, ea, eh, etc.  
Es mi novio un lancero  
de Don Julián,  
si él me quiere mucho  
yo le quiero más.

Ea, ea, ea,  
ea, ea, eh, etc.  
El corazón me lleva  
puesto en la lanza.  
¡Qué vivan los lanceros  
y muera Francia!

Ea, ea, ea,  
ea, ea, eh, etc.  
Andamos por los montes  
despedazando  
águilas imperiales  
que van volando  
Ea, ea, ea,  
ea, ea, eh, etc.

Mi madre no quiere  
que vaya á la plaza  
porque los soldados  
me dan calabazas.

Ni quiero pepitas,  
ni quiero melón  
que quiero cabezas  
de Napoleón.

Mi madre no quiere

que vaya á Logroño,  
porque los soldados  
me quitan el moño.

Ni quiero pepitas, etc.  
Mi madre no quiere  
que vaya al cuartel,  
porque los soldados  
me quieren prender.

Ni quiero pepitas, etc.

Con el aire del baile del mismo nombre apareció la famosa canción de la *Cachucha* que no hay que confundirla con otra no menos célebre de 1820 á 23: aquella tenía por letra:

Tengo yo una cachuchita  
que siempre está suspirando  
y sus ayes y suspiros  
se dirigen á Fernando.

Vámonos, cachucha mía,  
vámonos á Portugal  
que para pasar trabajos  
lo mismo es aquí que allá.

Venciste, Galia, venciste  
torpemente por el oro;  
pocas victorias por armas  
muchísimas por el dolo.

Muchos que se dicen sábios  
llaman preocupación  
la lealtad que domina  
por Fernando en la nación

Vámonos, cachucha mía,  
vámonos á la trontera  
y haremos que besen estos  
de Fernando la correa.

En justicia nada es tuyo  
*Gallo* tu valor no es propio  
para dominar naciones  
sino á las *gallinas* solo.

#### LOS HEROES

Napoleón, por traidor bien señalado;  
Junot, sin un ducado y escondido;  
del trinquete Murat desarbolado;  
Lefebre en Zaragoza destruido;  
Moncey sobre Valencia derrotado  
y Dupont en Bailén roto y vencido.  
Así vé Europa de sorpresa llena  
los héroes de Austerlitz, Marengo y Sena.

¡Oh batalla del Bruch la más gloriosa  
afrenta de Marengo Eylau y Sena!  
¡Honor á nuestra gente valerosa  
de España gozo y de la Francia pena!  
Ceñid ya la corona victoriosa  
que la Historia os concede á boca llena.  
¡Gloria á los héroes de tamaña empresa  
de Igualada, del Bruch y de Manresa!

Como recuerdo de la batalla se colocó en el Bruch ésta leyenda:

Viajero párate, sí,  
que el francés también paró;

y el que por todo pasó  
no pudo pasar de aquí.

En el sitio de Rosas se cantaba:

Agafen las armas minyons,  
Benvingust com á germans,  
Als pobres va la vida

Als richs la vida y bons;  
Minyons, agafen las armas  
Ara qui hi som á temps.

Los franceses á Rosas  
gran siti'us han posat

pera ara, no es posible  
que pugin triunfar

Pau Bertrán y Bros en sus *Cansons y Follies Populars*, ya observa la escasez de canciones que se conservan en la ta-luña de este tiempo: de esta colección solo puedo copiar la siguiente:

#### LA DE BONAPARTE

Germá meu y Bonaparte  
son perduts, com tu ja ho veus  
que con los russos se 'ns acostan  
y 'ls espanyols á Burdens.

Si n'm donas cent mil homes  
jo á Espanya no hi vull anar,  
qu'entre espanyols no hi ha burles,  
véshi tú si hi vols anar.

Si n'm donas cent mil homes  
me'n tornaré promptament  
a ne 'l meu regne d' Espanya (de Napolis)  
sino 'm ficaré á un convent.

— Les tropes que tu 'm demanas,  
jo las voldria tenir,  
pro no pas per entregárteles  
que prou falta 'm fan á mí.

— Ay si jo me 'n torno á Espanya  
alli m' hi matarán  
de les mates surten bales  
que les tiran els paysans.

Ay si jo me 'n torno á Espanya  
me 'n menaré un gos llebrer,  
trobarém don Joseph Manso  
per temps era moliner.—

¡Qui hagues vist la Catalunya  
cosa de vuyt anys atrás  
ara la tornés á veure  
no la coneixería pas!

La veuria destrossada  
molta partida cremat,  
lo jovent es pres á Fransa.

¡Miren quina crueltat!

Quants pares hi ha que ploran  
y quantes mares també  
qu'ells en ploran y suspiran  
los que no 'ls perval per ré;  
ells en ploran y suspiran  
de teni 'ls seus fills soldats,  
y peusan teni 'ls á Fransa  
y 'ls tenen morts y enterrats.

Mila y Fortanals en su *Romancerrillo* con el núm. 93 pu-  
bluo esta.

#### FERNANDO EN BAYONA

Barcelona s'ha entregat—per aquella vil canalla  
Barcelona s'ha entregat—por aquella *ferma* falsa  
—Franceses la pagaren—que s'ha alsat le paysanaris

—Vas altres la pagaren —tambe ho pagarem nosaltres  
 Ya si han pressession—dels quartels y les Dressanes,  
 quan han tingut tat axó—he envian á Malaparte  
 que miri d'enganya 'i rey—qu' elis han enganyat la Espauya  
 Quan i'ha tingut enganyat—á Bayona l'en portava  
 quan á Bayona va ser - la corona li demanas.  
 La resposta qui 'is enta—qu' ell no la podía darla  
 —La guitollma esta aqui—á punt de guillotinarlo.  
 —A mi no'm do! lo morir—sino de dexar la Espanya  
 lo dexar los meus vassalis—y la terra esvalotada—  
 La primera funcio—va ser per dilluns de Pascua  
 que comensavan al Bruch—qui hiva haver grossa batalla  
 Ya 'n baxava 'i sometén—de la vila de Igualada  
 ab lo Sant Cristo arbolat—qu' es general de la armada  
 Ay quin general tan bo—de la vila de Igualada  
 es Cristo crucificat—tots los cristians ampara.



Es tan abundante, como hemos dicho, la literatura popular empleada como arma contra los franceses que es punto menos que imposible dar completa idea de ella, siendo además muy limitado el campo de mis investigaciones; pero en el afán de celebrar dignamente el primer centenario de aquella guerra tan memorable y gloriosa, de honrar la memoria de nuestros padres y de ponerlos de modelo por si su ejemplo nos pudiera ser útil en algún día, he hecho todos los esfuerzos imaginables para allegar la mayor cantidad de materiales posibles manuscritos é impresos.

Además de los folletos y hojas volantes ya citados anteriormente, he de mencionar los siguientes:

En la antigua Biblioteca Nacional, en la *Sección de Varios-Fernando VII—Bellas Letras—Poesía española*, recuerdo haber visto *varias composiciones sobre asuntos políticos* en el *Paquete 29-1 6*— poco conocidas y muy curiosas; entre ellas *Afectuosos clamores que en forma de gozos dirige el Amor de la Patria á la hija y patrona de la ciudad de Barcelona á Santa Eulalia, Virgen y Protomartir española* que comenzaba.

Eulalia de Barcelona  
 gran patrona

libradla oh Barcelonesa  
 de la perfidia francesa etc.

En el mismo Paquete 29-1-5 habia *varias composiciones sobre motivos patrióticos* de las que solo conservo estos apuntes.

CANCION PATRIÓTICA.

Al arma españoles  
 al arma corred  
 salvad á la pátria  
 que os ha dado el ser

y terminaba así  
 .....  
 y lógrase ver  
 muerto á Bonaparte  
 y al duque de Berg.

En el Ms. n.º 571 del Archivo Biblioteca de la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia de Cadiz, se encuentra también esta canción así:

Al arma españoles,  
al arma corred,  
salvad á la pátria  
que os ha dado el ser.  
Haciendas y vidas  
todas ofreced

si os llamáis sus hijos  
mostradlo otra vez.  
Viva nuestra España  
perezca el francés  
muera Bonaparte  
y el duque de Berg.

METROS DE D. JOSEF AGUSTIN DE CASTRO

Erijan hoy los pechos  
columnas de alabastro  
a' sol de las Españas  
al séptimo Fernando,  
para que ya el capcioso  
Napoleón depravado  
no se atreva á invadirlo  
mirándole tan alto;

antes bien se liberte  
de que enarbole el brazo  
contra su saña, el noble  
valeroso infantado;  
y el oír nombrar un héroe  
de todos sus tamaños  
cruja la vil cetera  
de sus confederados.

*Los Ranchos de la manzana de la ciudad de Valladolid.* Romance.—Con licencia.—En Valladolid en Imprenta de la viuda de Aparicio.—Año 1808.

*Conversación que tuvo el príncipe Murát con D. Manuel Godoy.* Imprenta y Librería de Collado, calle de la Montera.  
*Retrato político del emperador de los franceses.* Sin pié de imprenta.

*Las lágrimas de Fernando VII.* Imprenta de la Viuda de Caballero, Jardines 61.

El famoso *Catecismo civil*, sin pié de imprenta, que tanto corrió por las aldeas. Estaba redactado en forma de diálogo y entre otros copiaré este. P. ¿Quién ha venido á España? R. La segunda persona de la trinidad endemoniada. P. ¿Cuáles son sus principales oficios? R. Los de engañar, robar, asesinar y oprimir. P. ¿Qué doctrina nos enseñó? R. La infidelidad, la depravación de costumbres y la irreligión.

*Plan de transmigración de los españoles que por disposición del gran Napoleón tenía mandado ejecutar en España..... comprobado todo por los mismos dichos de su ejército oídos de sus bocas.* Sin pié de imprenta.

*Paso gracioso de D. Napoleón Malaparte y D. Pepe el Tuerto* por el bachiller Carrasco. Al fin trae seguidillas.

*Romance que refiere una plática entre Malaparte y el indino de Munrú, Duque de Ver.* No está completo: falta la parte que hablaba de Castilla y empezaba diciendo:

Fué Castilla la primera etc.

**Napoleón** ¿Qué es esto amigo Murrá?  
¿Qué novedad grande es ésta?  
¿Cómo has dejado á Madrid?  
¿Porqué de España te ausentas?

Habla: que solo deseo  
saber con palabras ciertas  
cuanto ha pasado, y así,  
ni un momento te detengas

**Murat** —Señor: Vamos poco á poco  
y le diré cuanto sepa,  
pero antes que me traigan  
á este sitio una silla  
para poder descansar  
porque me duelen las piernas

**Napoleón** Dices bien, con gusto advierto  
que una gordura te cerca  
bastante considerable,  
prueba la más verdadera  
de lo bien que te han pintado  
los aires de aquella tierra.

**Murat** —Señor: estáis engañado  
si es que de esta suerte piensas;  
dejemos esos principios  
que no vienen aquí á cuenta  
y vamos á lo que vamos  
pues que corre mucha prisa  
el desengañar á usía  
créame ó no me crea

**Napoleón** ¿Pues que tenemos de nuevo?  
Habla y más no te suspendas  
¿Pues que vistes en España  
para hablar de esta manera?

**Murat** Gran emperador de Francia,  
no ha servido vuestra fuerza  
á conquistar á la España  
ni sirvieron las promesas  
que á todos generalmente  
tu Majestad les hiciera;  
que les darías descanso  
empleos, cruces, pesetas,  
toros para divertirse  
porque aficionados eran;  
y de todas estas mandas  
ni caso hicieron siquiera

**Napoleón** —Pero... dime ¿y mis soldados  
no están en Sierra Morena?

**Murat** —Si señor: pero Dupont  
con las águilas francesas  
y toda la tropa suya  
ha quedado prisionera,  
y los fusiles y alfanges  
fueron trocados en rucas

porque el general Castaños  
supo ajustarles la cuentas.

**Napoleón** —Solo porque tu lo dices  
es preciso que lo crea  
que si no, yo te aseguro  
nadie hacérmelo creyera  
Y en Zaragoza ¿quién gana?  
¿se humilló al fin la cabeza  
del valor aragonés  
desistiendo de su empresa?

**Murat** Toda fuerza será inútil  
para obligarle á que ceda  
y si quieres acabar  
con toda la Francia entera  
la mandas á Zaragoza  
que allí hallará la cierta (la muerte)  
y en profunda sepultura  
toda enterrada se queda

**Napoleón** ¿Y no hay medio de acabar  
con la tropa aragonesa?

**Murat** Todo esfuerzo será inútil,  
no hay soldado que la vanza

**Napoleón** —Y Moncey ¿no está trunfante  
en el reino de Valencia?

**Murat** —No señor; porque le han puesto  
agachadas las orejas;  
y lo que más le asombró  
fué la suma ligerosa  
con que muchos valencianos  
dando una corta carrera  
montándose en los caballos  
y echando abajo el ginete  
ellos montados se quedan

**Napoleón** —Conque ¿todas nuestras máximas  
nuestra traición y cautela  
nos ha salido al contrario?  
¡Munrá quien nos lo dijera  
que la arrogancia española  
abatiera á la francesa!  
Dime, pues, ¿qué es lo que hacemos  
en tan lastimosa escena?

Escribiré á Portugal  
diré á Funesto (sunot) que venga

**Murat** —Más... ¿por dónde ha de pasar  
si las tropas portuguesas  
unidas con los paisanos  
tienen una cerca hecha  
y no le dejau pasar  
por los muchos centinelas?

Y se verán precisados  
á rendirse cuando sepan  
que los comestibles faltan  
y llevárselos no puedan.

Pero lo más acertado  
es que á su Rey les devuelvas

por el que su pueblo clama  
y todo español venera.

Pues así que lo envieis  
puede ser que se adolezcan  
y que se apiaden Señor  
de nuestras tropas francesas;  
que si no, de lo contrario,  
según el paso que llevan  
os arrojarán del trono  
y cortaran la cabeza  
y á mi me despojarán  
del ducado de la Berza: (de Berg)  
y si escapamos primero  
que estas cosas nos sucedan  
nos tendremos que poner  
á limpiar las chimeneas.

A mi ya se me ha olvidado  
pero Usted que maestro era  
se acordará de la maña  
para subir con destreza

**Napoleón** ¡Qué pensamientos tan ruines!

**Murat**

¡Quien lo pasado recuerda!  
— Pues si esto no le acomoda  
vamos á lejanas tierras  
á ejercer otra oficina  
de otra más brillante esfera  
pregonando por las calles  
¿Quién quiere amolar tijeras?

Un pueblo que así trataba á Napoleón no podia ser ven-  
cido *Poesías patrióticas* por D. J. B. Arriaza, Londres, 1810.

*El Conciso* publicó en Enero de 1811 esta composición  
escrita en Alicante.

#### EL EMPECINADO

¿Quién es aquel que viene  
brioso en su caballo  
de sangre de enemigos  
de la España bañado;  
de color muy moreno,  
bigote negro y ancho,  
de estatura mediana  
aunque de gentil garbo;  
semblante de guerreros  
anunciador de estragos  
con pistolas, trabuco,  
y aceros afilados  
para matar franceses,  
sajones italianes,  
bávaros, alemanes,  
suizos, rusos, polacos

y de la madre pátria  
los hijos renegados?  
¿Si será el gran Sertorio?  
¿Si el invicto Viriato?  
¿Si el valiente Peseara?  
¿Si el siempre Gran Gonzalo?  
¿Si el heróico Ruiz Diaz?  
¿Si el fiel marqués de Barto?  
¿Si Cortés, Oria ó Leiva?  
¿Si Santa Cruz ó el de Avalos?  
¿O de otro duque de Alba  
idéntico retrato?  
Nada de eso Señores  
y en suma es otro tanto  
el inmortal patriota  
el digno Empecinado.

Este insigne guerrillero (de quien poseo una caja para  
tomar rapé) que comenzó su carrera militar con una proe-  
za cerca de Fuentecén, en la provincia de Burgos, donde



entonces vivía, fué el primero que se lanzó al campo á matar franceses; el que alcanzó más fama entre ellos; el que prestó más servicios á la patria en aquel tiempo; el que más se sacrificó por ella; el que fué peor recompensado y á quien todavía no se ha hecho una cumplida rehabilitación.

Más de 30000 hombres se destacaron tras de él para exterminarlo y no pudiéndolo conseguir trataron de sobornarle con idéntico resultado. Por haberse lanzado primero al campo y tenerle un miedo terrible los franceses dieron el nombre de empecinados (mote de los naturales de Castrillo del Duero de donde era D. Juan Martín Díez) á los guerrilleros levantados en armas, apelativo que también adoptaron los españoles, como se vé por esta poesía que publicó en 1814 el Diario de Avisos.

*Elogio á los famosos Empecinados, azote cruel de los franceses y en muchas partes restauradores de España*

Los grandes Empecinados  
con sus tajos y reveses  
son el terror de franceses  
en mil triunfos confirmados;  
son los mejores soldados  
en incesante campaña,  
pues con su táctica extraña  
y destreza nunca vista  
son en tan rara conquista  
la restauración de España.

Don Juan Martín es primero  
el fundador de esta tropa,  
que admira toda la Europa  
y venera el mundo entero.  
De este modelo guerrero  
imitaron las acciones,  
intrépidos campeones  
con heroica competencia,  
pues en valor y prudencia  
son Viriatus y Escipiones.

Mina, Sanchez, Palarea,  
Rovira, Tapia, Merino,  
Loga, Abril y un Pastor fino  
forman bélica asamblea:  
y porque junto se vea  
este marcial escuadrón  
sus compañeros lo son;  
el intrépido Fermin,  
Abad ó Chaleco en fin  
de no inferior corazón.

Del intrépido Mundideo  
(postrado de enfermedad)  
sus soldados la herfandad

gimen del hispano Anteo:  
á las plantas por trofeo  
de estos guerreros lucidos  
miles ga os foragidos  
de varias suertes quedaron,  
pues rara vez se escaparon  
de ser muertos ó rendidos.

Francisquete y Don Ventura  
murieron gloriosamente  
y este honor perpetuamente  
sus famas les asegura:  
otros cuatro mi escritura  
debiera pasar en blanco,  
ó borrar el sucio flanco  
de traidora apostasia,  
estos son, Villagarcía,  
Sanquillo, Mesa y el Manco

De este patriótico bando  
otros muchos con fervor  
mil prodigios de valor  
sin cesar están obrando:  
y pues el irles nombrando  
fueran largas relaciones  
digamos por conclusiones  
que los galos insolentes  
de los brigans ó insurgentes  
no olvidaron las lecciones.

Perdonad nobles guerreros  
lo rústico de mi acento  
para cantar tal portento  
saldrán Virgilio y Homeros.

D. R.

Realmente para cantar las hazañas de tantos héroes no ha aparecido todavía el poeta que se pedía en esta composición, ni aun se han conservado impresos los nombres de todos ellos, ni las acciones que ejecutaron. Esto lo tendía á remediar la R. O. de 21 de Julio de 1815 que mandaba á los Ayuntamientos con asistencia de otras personas de probidad formaren una relación exacta de los acaecimientos más notables y hechos heróicos que hayan sucedido en sus respectivas jurisdicciones durante la guerra de la Independencia con la más posible brevedad para evitar que el trascurso de más tiempo borre de la memoria los hechos gloriosos por la Religión, por la libertad de S. M., por la independencia nacional y en odio eterno de la injusticia con que fué tratada la nación por el enemigo común. Algo hizo el conde de Torreno, más el Sr. Arteché y muchísimo más el Señor Rodríguez Sois cuyo trabajo aunque más completo es todavía deficiente. Por eso deben recogerse con más discreción y exactitud los sucesos que aun se conservan por tradición en la memoria de las gentes y consultar todo lo que puede servir de fuente histórica. Una de ellas es el teatro.

Las comedias, dramas, monólogos, loas, sainetes y otras producciones escénicas de asunto patriótico que se escribieron en Madrid y otras poblaciones dominadas por los franceses permanecieron inéditas y ocultas y cuando abandonaron España salieron á la luz pública con otras nuevas y entre ellas «Dupont rendido en los campos de Bailén», «Fernando VII rey de España ó la catástrofe de Bayona», «Fernando y Napoleón en sencilla diversión», «El tiempo feliz», «La voz de la Patria», «La gran batalla de los Arapiles», «El 2 de Mayo», «La Constitución Vindicada», «El mayor chasco de los franceses», «Mina en los campos de Ariaban», «La Pátria libre», «El sermón sin fruto en Logroño por José Botellas», «La instalacion de las Cortes», «La Caída de Godoy y exterminio del tirano», «El juego de las provincias», «Exclamación de José Botellas por su tesorería en los Campos de Madrid».

También es otra fuente las coplas que el pueblo canta entre las que he recogido las siguientes:

Quiso á Valencia Monrey  
conquistar sin resistencia;

pero se quedó el francés  
á la luna de Valencia.

España no estará quieta  
mientras no maten á cuatro,

al Rey, á la Reina Vieja,  
á Gouoy y Bonaparte.

La Virgen del Pilar dice  
que no quiere ser francesa

la de los desamparados  
lo mismo dice en Valencia.

Gerrillero valeroso  
que combates á la Francia

cuenta siempre con mi amor  
si libertas á la España.

Síguela, síguela  
guerrillero de Saornil;

síguela, síguela,  
yo te daré mi fusil.

Todos le temen á Francia,  
como si en la Francia hubiera

algun animal feróz  
que á los hombres se comiera.

No lleres madre querida  
perque á la guerra me voy,

que el que no mata franceses  
no tiene perdón de Dios.

El quinto no matarás  
de tu prójimo ninguno;

de gabachos, uno á uno,  
matarás los que podrás.

Si Lérida es cataluña  
Mequinenza es Aragón,

y aunque lo mande la bula  
no se ha de rendir Combón.

Esta fué la contestación que dió este gobernador de Mequinenza á la intimación que le hizo el general Musnier en 1810 de rendir la plaza, citándole el ejemplo porque había tenido que pasar Lérida.

Napoleón Bonaparte  
¿qué tal te parece España?

ya tienes en tu presencia  
al marqués de la Romana.

Napoleón subió al cielo  
á pedir á Dios la España

y le contestó San Pedro:  
¡Si quies que te rompa el alma!

El día de la Virgen  
de los Dolores

vencieron los brigantes  
á los dragones.

Se refiere esta copla al encuentro habido en Santa Olla (la mancha) entre la gente que mandaba el médico Don Juan Palarea y un destacamento de dragones franceses.

No tiene sangre en el cuerpo,  
el que aclama á los franceses,  
viniendo á reconocer  
desde el año ocho al trece.

Este cantar lo compuso Félix García, en Colmenar, provincia de Madrid con ocasión de casarse una joven de dicha localidad con un francés que parece era su rival.

De la misma manera que la anterior copla salva la época de esta guerra se compusieron muchas alusivas á sucesos ocurridos en ella: así respecto de Agustina Zaragoza se entonaron varios cantares como aquel que empieza,

En la puerta del Portillo



Y el otro dice:

Era digna Zaragoza  
de tener un panteon  
para la memoria honrar  
de Agustina de Aragón

Y con relación á los hechos pasados en Zaragoza el famoso día 5 de Marzo se hicieron varios por diversos poetas como D. Jerónimo Borao que se han cantado y cantan en las rondallas.

Desde que hallá en Zaragoza      dicen que no compran pan  
les zurraron la badana              los franceses en España.

Tambien se aplicó este cantar á la batalla de Talavera.

Yo bien quisiera saber              lo preguntaré á la Francia  
lo que Zaragoza vale:                que la Francia bien lo sabe.

Ya no pueden los franceses        porque los aragoneses  
con los pueblos de Aragón;        no le temen ni al cañon.

Adios, puente de Tortosa (Ó TUDELA)    por encima los Franceses  
por debajo pasa el libro,            que van al degolladero.

Castillito de Pamplona              ayer te guardaba España  
quien te ha visto y quien te vé,    y ahora te guarda el francés.

Castillito de Pamplona              menos á mi corazón.  
que á todos les das combate        ¡Castillito, date, date!

Villacampa ya no campa            que campa Villagarcía  
en los campos de Aragón            con toda su divion.

Mina dijo á su caballo:            que me vienen persiguiendo  
—Sácame de este arenal            los de la Guardia Imperial.

Cuando el general Bonnet            como era tuerto de un ojo  
puso su planta en Asturias,        no reparó en las alturas.

Por aqui pasó Bonnet                muchachas las bien venidas  
con el ojo regilón:                  preparaute la racion.

Este cantar era muy intencionado porque aludía, á que era muy gloton dicho general frances: por este como por otros semejantes el 3 de Junio de 1811 se dió un bando en Santander, por el que se autorizaba á cualquier vecino para arrestar en la carcel al hombre, mujer o niño, que con acciones, cantares, dichos ó de otro modo se atreviera á perturbar la paz.

Torito de la Puente                  que tengo mis amores  
déjame pasar                        en el Arrabal,

Este cantar es de Salamanca donde tan audaces eran los lanceros de D. Julián Sanchez que no solo se aproximaban al arrabal de aquella ciudad sino que en pleno paseo de esta el mismo D. Julián quitó el caballo al general Dorsenné estando este montado.

La palabra de un francés  
es como la caña vana,

de cuanto á la noche dice  
por la mañana no hay nada.

Estaba un francés hablando  
á la puerta de su amor,

y en su lengua le decía  
no me trates con rigor.

Un francés vendía tienda  
por las calles de Granada  
y para que le comprasen  
de esta manera gritaba

Y vamos señores  
que tutti lo vendo  
y vamos señores  
por poco dineiro.

Los franceses á España  
¿á qué han venido?

A comer las gallinas  
y á beber vino.

De la Francia retrechera  
viene los oficios nobles;

unos á amolar tijeras  
y otros á capar lechones.

En Francia compré un caballo  
que me costó una peseta:

todos dicen que es barato  
á mi bien caro me cuesta.

Desde que el cura Merino  
se ha metido á general

los asuntos de la España  
van marchando menos mal.

Ya tienen lo suficiente  
para rascarse las uñas,

que les han dado una buena  
entre Lerma y Covarrubias.

La Generala de los Combates, como decía Palafox, la Virgen del Pilar, inspiraba á la musa popular de esta manera:

La Virgen del Pilar dice  
que no quiere ser francesa,

que quiere ser capitana  
de la tropa aragonesa.

¡Viva Dios! ¡Viva la Virgen!  
y ¡Viva la Religión!

¡Vivan los Curas y Frailes  
que son ministros de Dios!

La Virgen del Pilar tiene  
encima de la corona

un letrerillo que dice:  
de Aragón soy la patrona.

La Virgen del Pilar tiene  
un anillo en cada mano

con un letrado que dice:  
¡vivan los zaragozanos!

Al otro lado del Ebro  
tiran bombas y granadas

y la Virgen del Pilar  
con su manto las apaga.

En el centro de una nube  
bajastes á Zaragoza,

y fuiste la Capitana  
Virgen del Pilar hermosa.

Todos los aragoneses  
llevan al pecho colgada

la imágen de su patrona  
con una cinta morada.

Por el Ebro abajo vá  
una lancha cañonera,

y la Virgen del Pilar  
es la mejor artillera.

Virgen Santa del Pilar  
¿qué has hecho que te has dormido?

que han entrado los franceses  
por la puerta del Portillo.

Aunque vengan más franceses  
que arenas hay en la mar

llevarse, no se la llevan  
á la Virgen del Pilar.

La Virgen del Pilar lleva  
encima de su corona

dos claveles del color  
de la bandera española.

Amparo eres de Navarra,  
y amparo de la Rioja,

y también eres amparo  
de la hermosa Zaragoza.

No hagas miedo que te arranquen  
del altar donde te has puesto

que tu Pilar tie raíces  
hasta debajo del Ebro.

Virgen del Pilar hermosa  
no temas á los tiranos

mientras haya en Aragón  
valientes zaragozanos.

De las flores de Aragón  
no hay ninguna que la iguale

á la Virgen del Pilar,  
Patrona que mucho vale.

La jota lleva en los labios  
el que sale de Aragón

y la Virgen del Pilar,  
grabada en el corazón.

Al aragonés valiente  
con su Virgen del Pilar

ni le hacen miedo las balas,  
ni volver la cara atrás.

Si Madrid por ser Madrid  
es de España capital

Zaragoza es Zaragoza  
por la Virgen del Pilar.

Si la Virgen del Pilar  
no fuera tan milagrosa

estarían los franchutes  
paseando en Zaragoza.

Tenemos en Aragón  
un pueblo que llaman Riela

que vá entero á Zaragoza  
á ver á la Pilarica.

Ayer mi novia me dijo  
antes de irnos á casar,

¿Sabes de quién tengo celos?  
De la Virgen del Pilar.

De las aguas de la tierra  
la mejor es la del Ebro

y la Virgen del Pilar  
la mejor Virgen del Cielo.

Ya bajamos de Torrero  
de tomar la sanjuanada

y á la Virgen del Pilar  
le vamos á dar las gracias.

Cuando un forastero llega  
Zaragoza á visitar

lo primerico que vé  
es la Virgen del Pilar.

Cuando voy á Zaragoza  
ne voy por ver la ciudad  
que voy por ver una imágen

que la llaman el Pilar  
el Pilar de Zaragoza

Zaragoza es un rosal  
que ha nacido en Aragón

y la Virgen del Pilar  
es el capullo mejor.

Zaragoza es el peñón  
y el Pilar es la muralla;

y cada torre un cañón  
donde retumba la España.

Hay en el mundo una España,  
y en España un Aragón,

y en Aragón una rosa  
que relumbra más que el sol.

A la orillita del Ebro  
me puse á considerar

qué sería Zaragoza  
sin la Virgen del Pilar.

Zaragoza está en un llano  
y la Torre Nueva en medio,

y la Virgen del Pilar  
á las orillas del Ebro.

A la Virgen que más quiero  
la llevo en mi corazón;

á la Virgen del Pilar  
la Patrona de Aragón.

Desde el monte de Torrero  
tiran bombas y mengranas

y la Virgen del Pilar  
con su manto las apara

A la guerra me voy madre  
con intención de volver;

que á la Virgen del Pilar  
tenemos que defender.

Sabiendo que eres hermosa  
aquí y en cualquiera parte  
capitana valerosa

llevarás el estandarte  
del Pilar de Zaragoza

En el centro de Aragón  
hay una Zaragozona

que según tengo entendido  
Virgen del Pilar se llama.

A la Virgen de Pilar  
la pide con devoción

mitigue tanta desgracia  
como acosa á la nación.

Cuando Zaragoza estaba  
en poder de los franceses

la Virgen del Pilar era  
amparo de Aragoneses.

Tode el orgullo andaluz  
punto en la giralda está,

y el orgulle de Aragón  
en la Virgen del Pilar.

En las orillas del Ebro  
hay una iglesia inmortal

¡Adios Zaragoza noble  
con castillos y banderas!

¡Adios, Zaragoza noble!  
¡Adios, pulido Arrabal!

Se lespide la rondalla  
al estilo de Aragón:

porque en ella se venera  
á la Virgen del Pilar.

¡Adios Virgen del Pilar!  
¡Adios puente de Tudela!

¡Adios, Cristo de la Seo!  
¡Adios, Virgen del Pilar!

A la Virgen del Pilar  
me l evo en el corazón.

Durante la guerra las exclamaciones más comunes era. ¡Bendito sea Dios! ¡Viva la fé de Cristo! ¡Viva María Santísima! ¡Viva España! ¡Viva Fernando VII! ¡Muera Napoleón! ¡Mueran los franceses !

¡Religión bendita! ¡Religión Sacrosanta.! Eres el mejor don que Dios nos pudo comunicar, pues inspiras al hombre acciones que salen del orden natural. Tu elevaste á mi pátria querida en algún tiempo á un grado de grandeza que no alcanzaron nunca las demás naciones y en la guerra de la Independencia la sublimaste tanto que los prudentes y los sabios calificaron de insensatez y de locura aquel hecho heróico. Si permaneces siempre con nosotros mi pátria tendrá asegurado su porvenir; porque tu eres la vida de la Sociedad como lo eres del individuo; ¡Religión y Pátria! He aquí dos amores que deseo ardientemente me acompañen hasta la tumba, porque

Siempre estaré agradeciendo  
tres cosas á mi Dios;

el ser cristiano, ser hombre  
y haber nacido español.











